



Duque quiere duplicar las inversiones en investigación, desarrollo e innovación

El ministro busca un acuerdo parlamentario que impulse el Pacto de Estado por la Ciencia

RICARDO RÁBADE
Word Comunicación



SALAMANCA. El cosmonauta madrileño Pedro Francisco Duque Duque (Madrid, 1953), quien tomó posesión el pasado día 7 como ministro de Ciencia, Innovación y Universidades, expresó ayer su confianza en poder «doblar» las inversiones que viene asignando el Gobierno a los capítulos de la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+i). El nuevo ministro verbalizó este deseo ante los periodistas, unos pocos minutos después de contemplar en el Patio de Escuelas Menores de la Universidad, la grandiosidad de los frescos de la bóveda de El Cielo de Salamanca, donde el artista renacentista Fernando Gallego plasmó con detalle una representación de varias constelaciones y elementos del firmamento, como perfecta simbiosis entre la astronomía y la astrología. La contemplación estuvo acompañada, tal como era previsible, por comentarios jocosos sobre su pasada condición de astronauta.

Durante su visita de ayer a la Universidad de Salamanca, la primera que cursa a una universidad española, como inequívoca señal de adhesión a la conmemoración del VIII Centenario del Estudio salmantino, Duque adelantó que el Gobierno de Sánchez impulsará «todas las iniciativas que se han tomado hasta ahora, pero que no se han plasmado en algo concreto, para dar un nuevo empuje» al Pacto de Estado por la Ciencia de cara a «que se convierta en algo mucho más concre-



El rector Ricardo Rivero recibe a Pedro Duque. :: SUSANA MARTÍN-ICAL

to». En este sentido, abogó por la cristalización de «diálogo y acuerdos» parlamentarios para incrementar todas estas partidas en el marco del «compromiso de país» que debe tener España con la Unión Europea,

para lo que hace falta también «la complicidad del poder legislativo».

El ministro avanzó también que desde el Ejecutivo aportarán «todos los datos y el diálogo para incrementar los recursos» en investigación,

desarrollo e innovación para después «utilizarlos de la manera tan eficiente como los hemos aprendido a utilizar cuando han sido pocos», ya que «el cuidado y la excelencia en el uso de fondos públicos es lo que hay que mantener».

Por el regreso de cerebros

Duque se comprometió a no hacer «acciones artificiales para la galería», como anunciar de forma gratuita el inmediato retorno de los investigadores que salieron de España durante la crisis, dado que «se fueron porque necesitaban condiciones apropiadas para desarrollar su investigación y en España no había sitio para todos por el volumen de investigación, así que otros centros los acogieron con los brazos abiertos». Con todo, insistió en sus intenciones de poder duplicar las partidas I+D+i. «Si no incrementamos nuestro volumen en ciencia e innovación, va a ser imposible revertir todo esto», reconoció, por lo que reiteró que su propósito es «poner más empeño en ciencia e innovación para crear espacio en España para que estos investigadores vuelvan a tener cabida».

Por otro lado, el ministro puso de relieve los «méritos de las universidades españolas» frente a quienes «hablan permanentemente de las faltas» de la educación superior, al tiempo que defendió la rúbrica de acuerdos entre el Ejecutivo, el Parlamento y las propias universidades para «permitir una mayor flexibilidad en su movimiento y crecimiento» en el marco de su propia autonomía.

Duque expresó al rector Ricardo Rivero, como representante de la institución académica más antigua

del mundo, que tendrán en él «un aliado para lo que tengan que plantear y para que se apliquen recursos para la preservación de la ciencia, su avance y su aplicación en la innovación», además de para la docencia. Duque realizó estas declaraciones durante su visita a la Universidad de Salamanca, en lo que consideró «un honor» por poder participar en los actos del VIII Centenario de la USAL y «de la universidad en España y en español, muy importantes para el Estado».

Señaló que toca «mirar hacia el futuro sin perder el pasado» como un «desafío de España y Europa» para mantener «las herencias del pasado vivas a la vez que miramos hacia adelante, porque las profesiones cambian, los mercados avanzan y la voluntad de europeos y españoles tiene que seguir estando en la vanguardia de los desarrollos, para mantener una sociedad más próspera en términos de igualdad y más basada en acuerdos, como muestra del espíritu europeo». Consideró «importantes» a las universidades por «mantener estos valores culturales y de concordia europeos», y animó a la de Salamanca a «incrementar la pujanza de la universidad de habla hispana para aprovechar la oportunidad que supone la evolución rápida de los países hispanoamericanos hacia un modelo de mayor desarrollo y mayor pujanza en el mundo».

Considera claves a las universidades para «mantener los valores de concordia europeos»